

# PALABRA DEL DÍA



“Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón.” **Salmo 37:4**

El deleite en Dios tiene un poder transformador, y nos eleva por encima de los bajos deseos de nuestra naturaleza caída.

El deleite en Jehová no es solamente dulce en sí mismo, sino que endulza al alma entera, hasta que los anhelos del corazón se vuelven tales que el Señor promete cumplirlos con seguridad.

¿Acaso no es grandioso el deleite que moldea nuestros deseos hasta que lleguen a ser semejantes a los deseos de Dios? La insensata manera nuestra es desear, y luego ponernos a trabajar para lograr lo que deseamos.

No salimos a trabajar a la manera de Dios, que es buscarlo primero a Él, y luego esperar que todas las cosas nos sean añadidas.

Si dejáramos que nuestro corazón fuera llenado por Dios hasta desbordar con deleite, entonces el Señor mismo cuidaría que no nos falte ninguna cosa buena.

En lugar de salir a buscar gozos,  
quedémonos en casa con  
Dios, y bebamos las aguas  
procedentes de nuestra fuente.  
Él puede hacer por nosotros  
mucho más que lo que podrían  
hacer todos nuestros amigos.

Es mejor estar contento con Dios que andar irritados y desfallecidos por los afanes y preocupaciones. Mejor es deleitarse en Jehova, y él concederá las peticiones de nuestro corazón.